SUSCRICION:
En la capital. . . . . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . . 5 id. id.
Ultramar en oro. . , . , 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administración, calle del Progreso, núm. 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS:
En la 1.página, una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 cénts.—En la 3.ª 50 cénts.—En la 4.ª 25 céntimos y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde 5 ptas. 50 cénts. en adelante, y además 10 cénts. de pta. de recargo que dispone la ley, por la insercion de cada anuncio.—Comunicados y remitidos de de 1'50 a 5 pesetas la línea á juicio de la Administración

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVII | Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos. | GERONA, martes 19 de Enero de 1897 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.072

Veinte años después

Niños del porvenir

«Yo quisiera ser el sol», dijo San Vicente de Paul, y al cielo subió. Yo quisiera ser el rayo», djo Napoleón I. y cayó desplomada el águila de Córcega.

Sobre el azul purísimo de los cielos se destacan las elevadas torres de la catedral de C... y su amarilla cúpula brilla á los rayos del sol naciente con los reflejos de un topacio colosal.

Aquel gigante de obscura piedra, hace recordar al curioso viajero el Hércules pagano de la antigüedad.

Profundo silencio reina en aquellos contornos, y solo el rumoroso bajío del Océano, rebotando sus espumosas oleadas sobre la playa, deja escapar á intérvalos su tenebrosa cantúria.

A poco andar, el modesto santuario de la Cruz levanta humilde frontis y sus agudos campanarios semejando una obra de yeso ó biscuit.

Como gracia especial, han permitido á un domador de fieras que acampe à espaldas del santuario durante cortos dias, y allí ha colocado sus férreas jaulas con los temibles huéspedes.

A veces, los rugidos del fiero león ó el grito repulsivo de la espantosa hiena, hacen durísimo contraste con la salmódia religiosa del templo santo.

Aun se recuerda cuando,en las tormentosas noches del invierno, un buitre cruzaba de acá por allá entre las ojivales ventanas de las torres, agitando sus negrísimas alas en rápidos vuelos y haciendo sonar un grueso cascabel que un viejo campanero consiguió colocar en su cuello, valiéndose de mil trazas.

La primavera estiende sobre la tierra sus gasas de escarlata y las golondrinas dan à los aires sus bien trinados «borrachiiiis» con incesante algarabia.

Las monstruosas campanas de la catedral han llamado á la oración matutina, y el silencio más profundo vuelve á reinar; apenas si el oido más esperto cree percibir el levísimo rumor que produce la oruga al rastrear sus verdosos anillos sobre la seca brizna.

¡Gusano repulsivo! Hoy te desdeñan y mañana, convertida en roja mariposa, te codiciará un niño caprichoso y esgondrá sus ansias en gritos y lloros por tu preciosa adquisición.

Un enorme sillar, abandonado resto de la soberbia arquitectura, yace adosado al renegrido paredon del edificio santo y recibe un colorante rayo de sol y, algo màs alto, en una tosca hendidura, ha brotado una jugosa yedra que pretende, en su gran pequeñez, escalar intrépida la gigantesca mole.

La voz plañidera de una mujer que canta unas javeras se deja escuchar, y sus notas cadenciosas y doloridas como todo canto andaluz, entristecen el alma en aquellas soledades; llena el espacio por un instante y concluye semejante levísimo suspiro.

¿Qué dice la copla de la mujer cantora?

«Yo me quiero morir
Porqué, en el mundo,
Los alegres son pocos;
Los tristes muchos.»

Es una gitana vieja guardadora de las fieras, en tanto que el Goliat, su dueño, descansa en su hamaca de esparto del trabajo de la noche anterior.

La gitana interrumpe su canto, y sorprendida vuelve la cabeza al oir la cansada respiración de un muchacho que acaba de llegar arenal arriba.

—¡Ah! ¡Es *Pepín*!—Murmura la mujer aquella.

Pepín vá descalzo y en su cintura lleva las sandálias de cáñamo sujetas por un bramante. Apenas si cubre su cabeza el birretillo de paño azul: los abundosos cabellos, negros como la endrina, caen en completa revolución por las espaldas anchas y carnosas, según se deja adivinar bajo la blusilla agrisada que le viste: lleva un pantaloncillo obscuro con desgastadas rodilleras que amenazan abrirse descaradamente á la menor presión.

Pepín parece no contar arriba de doce años.

Camina en direccion á la enorme piedra ó sillar, y sostiene sobre el izquierdo hombro un cestillo rebosante de hermosas naranjas, mercancía que el muchacho vende por aquellos contornos con harta ventaja para el comprador.

El chico trepa ligero sobre el guardacantón, y el pantaloncillo cruje que es una maravilla; tanto, que Pepín dice irónicamente.

—¡Anda!.... ¡Ríete desvergonzado! Ríe, que mi madre llorará al verte, no teniendo cuartos para comprarme otros nuevos. ¡Soberana rotura se ha hecho!

Empero se distrajo al momento, al contemplar la brillante hoja de la planta trepadora y exclamó con apasionado acento.

—¡Qué hoja tan preciosa, Dios mío!

Luego se acomodó bien en el duro peñasco iluminado por el sol, y gritó.

—¡Eh! ¡Tía *Bombarda*! ¿Qué demonios se hace por ahí?

—Granuja!—le gritó también la vieja ofendida.

—¡No te ofendas morena! ¿Quieres una naranja por la gracia?

Y se volvió solícito á mirar la hoja de yedra con infantil cariño; pero una voz sonora y fresca, cantando una jota, le hizo volver de su éxtasis, y mirando á lo largo del solitario camino, exclamó alegramente:

—Ya sé! ¡Es *Calandria!* ¡Eh! Vén hácia acá y te calentarás; se está muy bien al sol!

Era Calandria un muchacho delgaducho y amarillento. Sus ropas destrozadas denotaban á larga vista el abandono y la inercia; sus enmarañados cabellos y la triste mirada de sus ojos expresivos, lloraban la necesidad de la madre que faltaba á Calandria.

—¡Vienes de cacería! ¡Yá se comprende al verte! ¿Qué has cogido?

—¡Casi nada, Pepín! Tendí la red en los retamares y el tío *Picafina* nó venderá mañana mis pajaritos en la plaza, porque la red cayó en falso. ¡Qué suerte la mía!

—¿Y la venta de los pajaritos te dá de comer, Calandria?

—El comer me importa poco; yá conozco à *doña Carpanta* y con un cacho de pan me sobra.

—¿Pues entonces? ¿Por qué, jinojo, andas siempre de cacería?

—Verás: vengo á cazar para ir al teatro y.....

—¿Tú? ¡já, já, já! ¡Cuánto lujo, caballero!

—Luego... vengo á cazar tambien, porqué los jilgueros y verdones que cazo me los reservo, y de noche me dan unas serenatas que me hacen morir de alegría... no sé! Algunas veces lloro... aprendo de sus trinos..... ¿Quién sabe si cantaré cómo ellos algún día?

—¡Tú estás loco, Calandria!

—Puede que sí; pero yo seguiré en mi tema hasta que me muera: el que no canta no vive.

—¿Quieres cantar ahora, Calandria? Yá te escucho.

—No hay de qué. Yo cantaría con gusto delante de mucha gente: á más, canto de noche sólo. ¿Crees tú que cantar es cualquier cosa?

—¡Qué vanidoso! ¿Quieres que te pague la música, estúpido?

—Nó! Mira; allí viene Emilio; llámale y cantaré algo.

Era el que se acercaba un chico de la edad de Pepín. No gastaba zapatos: apenas si venía vestido con la roja camiseta del pescador y un calzón amarillento y súcio. Cargaba en sus espaldas de niño un cestillo relleno de mariscos y conchitas rosadas de la playa.

Su tostada carita, sus ojos apasionados y su frente requemada por el aire del mar, prestaban un sello de tristeza y enérgica bondad á la pobre criatura.

—Sube aquí con nosotros á este palacio encantado; siéntate bajo este rayito de sol y escucharás á Calandria, que vá á cantar; pero antes paga.

—¿Conqué he de pagar yo, si no tengo un cuarto?

—Pues, cuenta tu historia y nos divertiremos, *Milillo*.

—Pero... ¿Qué historia tendré yo á los doce años?

—Cuenta hasta ahí! ¡Me gustan más las historias!

—Oye Calandria; oye Pepín. Mi padre murió en el mar y á los pocos dias mi madre murió de pena. De pura lástima me recogió mi tía la *Pericona*, y desde entonces me dá cada dia una ración de golpes y un pedazo de pan atrasado y, por lo tanto, duro.

¡Es muy generosa la Pericona! Yó voy á las playas: cojo retamas y se las vendo al boticario con los mariscos; vendo mis conchas á doña Trapocinio que hace con ellas flores y la vieja me coge los cuartos para aguardientes, y en tanto me deja en paz.

—¿Y á tí te gusta el mar, chiquillo?

—¡Que si me gusta el mar! ¡Sueño con él! ¡No parece sino que mi padre me está llamando desde el fondo! Me gusta mucho el mar y sus tempestades, y primero me matarían que dejar yo de oir y sentarme en sus orillas, apenas sale el sol, á contemplar las aguas que... quizá han besado su cuerpo alguna vez...!

Se limpió los ejos con las manos y, variando de tono, concluyó.

—El mar ha de ser mi fortuna ó mi desgracia. En el pueblo me llaman *Jeremías*. ¡Motivos tengo para llorar siempre y..... yá se acabó mi historia: la tuya Pepín!

—Verás.—Dijo Pepín haciendo una mueca.

Cuentan que mi padre dió un mal vivir á mi madre y que se murió antes de venir yó á este pícaro mundo. Con los mimos que me dió mi madre salí adelante, y aquí donde me vés vivo como un señorito, aunque sea mala comparanza. Mi madre, que es una santita, me dá leche merengada por las mañanas; friturillas y pasas al mediodía y algunas veces un chocolate para acostarme. ¡Me rio yó de la gente rica! ¡Bah! Los domingos me dá mi madre unos cuartos para el cepillo de ánimas y golosinas..... ¡Canta Calandria!—Dijo, dando una manotada al compañero.

Este cruzó las piernas y preguntó con énfasis.

—¿Que canto, Pepín?

—Canta unas playeras, Calandria,—ordenó Milillo, arreglando sus conchas que se venían al suelo.

—¡Nó!—esclamó Pepín con arrebato—Me gusta mucho aquello de

«Sembrando voy mis trigos.
Los soles yá vendrán.....»

—Espera: cantaré «El Pirata» que le ha de gustar á este.

El niño dejó caer su mirada tristísima sobre la arenosa playa, hasta fijarla en los lejanos horizontes y llegó á cantar en voz sonora y admirable:

«Soy pirata y domino los mares» etc., etc.

El cantor arrancó lágrimas á las dos criaturas y la tía Bombarda se acercó sigilosamente para escuchar al muchacho. Este se reclinó sobre la piedra bruta de la catedral, volvió la vista al mar y siguió su canturia con una voz que parecía un lamento. El océano pretendía hacer triste eco al dulce cantar del pobre niño.

¿Qué le importaba al «mar salvaje» las gotas de llanto de aquellas criaturas?

La tía Bombarda, doblado el cuerpo..... arrodillada casi, lloraba también.

—Ahora falta que cuentes tu historia Calandria.

—Yo no tengo historia; soy cunero.

—¡Expósito se dice!—gruñó la vieja.

—¡Tía Bombarda! ¿Quién le ha dado vela en este entierro? ¡Véte, jitana!

—Insolente! ¿No sabes que esta jitana sabe tu buena ó mala ventura?

—¡Pues díla ahora mismo á cada uno!

—¿Qué me darás por ello?

—¿Darte? ¿Quieres un trompazo?—respondió Pepín.

—Escucha niño: me darás una naranja por cada ventura que yo diga y saldrá barato. Oid! Tu, hijo de las mares caudalosas... hallarás tu fortuna entre las verdes oleadas de las aguas... serás muy rico; harás mucho bien y te bendecirán las gentes. Tu, pobre Calandria..... que no tienes ni un nombre que ofrecer á la posteridad... me parece ver en tu cabeza una corona...

—¿De percalina?—observó bufonamente Pepín.

—De laurel.—Dijo la Bombarda con ademán profético.

—Y tú Pepín: tú que tienes una madre casi santa... serás rico, feliz, honrado!

—¡Ya lo soy!—Respondió Pepín muertecito de risa.

—Tú harás mucho bien á los desventurados y cada gota de sudor de tu frente, se convertirá en finísimo oro; más trabajarás mucho.

—Oye bruja: ¿Qué será de mi madre?

—Tu madre te acompañará largos años. Es una santa.

—Te regalo seis naranjas Bombarda; has dicho bien de mi madre.

La gitana recogió el dorado fruto y se apostó en su barracón.

Los niños quedaron impresionados y silenciosos.

Aún les parecía oir la voz plañidera de la vieja, profetizándoles el porvenir.

Calandria, el hijo de la desgracia, había cruzado sus flacas piernas sobre la dura piedra y sus ojos seguían el voluble giro de las golondrinas anidadas en los tejadillos de almazaron.

Emilio parecía soñar y su mirada se fijaba insistente sobre la sábana verdosa del océano.

Pepin, respaldado en el fosco paredón, arrancaba distraido el verdín que rodeaba la formidable piedra.

Un jilguero entonó su alegre cantar entre las ramas de un espliego,y algunas rachas del vendabal que se alzaba con el sol, acercaba á intérvalos el murmurio amenazante del mar.

La voz dulce y sonora del niño expósito se elevó preguntando:

—¿Crees tú en la monserga que ha dicho esa vieja, Pepin?

—¡Qué he de creer! Esas son faramallas: ¿Tú crees en eso, Milillo?

—Yo creo en ese zumbido del mar que me llega al alma.

—Pues yo creo en Dios y en el canto de ese jilguero—formuló Calandria.

—¡Imbéciles! ¿Hay cosa más bonita que las plantas y las flores?

—¡Mirad esta hoja de yedra!

Dijo Pepin alzando el brazo hasta la récia hoja y con sobrado ímpetu desplomó su gruesa mano sobre las tiernas raíces haciéndola trizas.

La aflicción se pintó en la cara del niño al ver correr el verde jugo de la yedra, y

esclamó con tristeza:

—¡Pobrecita!..... ¡La he matado sin querer!

Los dos niños se dispersaron y Pepin quedó solo en el guarda-cantón.

La criatura se arrodilló y besó la mutilada planta, diciendo por lo bajo con dolorida voz:

—¡Perdón!

. . . .

Veinte años han pasado como un sólo dia.

La riqueza agrícola de las hermosas vegas de J. y C. no tenían competidoras en diez leguas en redondo.

Las hermosas arboledas se rendían al peso del sabroso fruto y los estensos sembrados, lujuriosos de verdor y vida, rivalizaban con los magníficos viñedos que, en millares de obscuras cepas, ofrecían la jugosa vid al cansado viajero.

Una gran casa de labor, rodeada de limoneros *en flor*, daba ancho paso á un sendero sombreado por trescientos setenta naranjos.

Allí habita con su anciana madre el hombre laborioso y honrado, que solo con el sudor de su frente y su vivaz inteligencia, fué durante largos años el amparo del jornalero infeliz, del labrador activo, de los pobres y desvalidos del país.

¡Cuántas familias debían su bienestar al generoso propietario!

Este era Pepin; dueño feliz de aquellas vegas de las serranías.

Y era fama, que todos los años en los días de la Pascua florida, le visitaban sus amigos de la niñez Calandria y Emilio. El amante de las olas era el riquísimo naviero encumbrado á las altas esferas de la sociedad por su colosal fortuna, adquirida con valor é intrepidez en el contínuo vaivén de las amargas olas.

El niño expósito, el imitador de los pájaros cantores, recogía laureles y riquezas con las maravillas de su garganta en los teatros de Europa, y si alguna felicidad deseaba, era poseer un nombre propio por humilde que éste fuera.

Tal era el estado de los tres niños desarrapados de las cercanías de la catedral de C. veinte años después.

Isabel Escandón de Marassi

El nuevo Gobernador

Mañana, si no dispone lo contrario, marchará á Madrid y de Madrid á Logroño para donde ha sido nombrado, accediendo á sus deseos, el gobernador civil de esta provincia y distinguido amigo nuestro don Mariano Guillen, cuyo traslado, según tenemos dicho, ha sido muy sentido por la opinión pública, y de ello está recibiendo el Sr. Guillen pruebas inequívocas desde que se supo esta determinación del gobierno, y una vez más hemos de consignar dando rienda á nuestra imparcialidad, que en los diez y seis días que hoy cumplen de su mando en esta provincia, ha conquistado nuestro amigo muchas voluntades, ha expedido disposiciones que demuestran sus excelentes dotes de mando y su amor á la justicia, llevándose una aureola de moralidad y de ilustración que no muchos han sabido adquirir en meses enteros de ejercicio de tan espinoso cargo.

El que viene á sustituirlo, según los datos que hemos adquirido, se nos figura ha de ser digno sucesor de D. Mariano Guillen y ha de continuar la marcha recta y plausible emprendida por éste, satisfaciendo los deseos de los hombres de recto juicio y buena voluntad de esta provincia sin distinción de partidos ni de clases.

D. Manuel de Elola y Heras es una persona respetable por su edad, su experiencia, su saber y su pericia en la administración. Políticamente hablando, procede del antiguo partido moderado y dicho se está que profesa los arraigados principios del partido conservador, siendo uno de los muchos españoles que viven adictos en cuerpo y alma, si se nos permite la frase, al eminente hombre de Estado que hoy está al frente de los destinos del país. Antes de la revolución de Setiembre desempeñó varios cargos de confianza, entre ellos el de Concejal del ayuntamiento de Madrid que ejerció durante cinco años, uniéndole una acrisolada amistad al nunca bastante llorado Conde de Toreno, el cual le correspondía como merecía su lealtad jamás desmentida, volviendo al mismo cargo cuando aquel malogrado patricio fué alcalde de Madrid en 1876; ha pertenecido á la carrera judicial y ha desempeñado durante algunos años el cargo de gobernador civil de Navarra en donde dejó gratísimos recuerdos y, posteriormente fué subdirector de lo contencioso del ministerio de Hacienda y Oficial do Secretaría del de la Gobernación, siendo tal el acierto y energía que demostró en Navarra siendo gobernador civil cuando la abolición de los fueros, que en recompensa á sus servicios el gobierno de S. M. le otorgó la gran cruz de Isabel la Catolica, teniéndolo en gran estima el actual presidente del Consejo de Ministros, cosa nada estraña si se tiene en cuenta que el señor Elola fué uno de los que con más ahinco y entusiasmo trabajaron con pérdida de su fortuna, que era mucha, por la restauración del malogrado Rey D. Alfonso XII cuyo llorado monarca nunca olvidó sus servicios.

Con estos antecedentes y con tan brillante historia, nada de particular tiene que abriguemos, más que la esperanza, la convicción de que D. Manuel de Elola ha de continuar la campaña de su dignísimo antecesor, campaña que honra al Sr. Guillen y que hace que su marcha sea sentida por cuantos le conocen y lo han tratado, dejando entre nosotros amigos cariñosos cuyo afecto no ha de amenguar la distancia ni el tiempo.

Que en su nuevo destino adquiera nuevos lauros el señor Guillen á quien saludamos desde estas columnas los que de veras lo estimamos deseándole feliz viaje, al propio tiempo que, aunque anticipadamente, damos la bienvenida al señor Elola felicitándole por su nombramiento.

Desde Madrid

Con motivo de la sentencia recaida en la causa que se seguia contra el marqués de Cabriñana por injuria y calumnia al Sr. Bosch, han vuelto á salir á la plaza todas aquellas apreciaciones que hace un año ocuparon la atención de España entera.

No es ya tan grande como aquel tiempo la dureza de los conceptos emitidos ni son tantos como entonces los que amargamente se duelen del estado á que han llegado las cosas, según ellos dicen.

Para esos caballeros que ponen el grito en el cielo, España es un pueblo en que ya no hay justicia, honradez ni moralidad; un pueblo poco menos que de bandidos, y digo poco menos, porque, como es natural, esos señores á que me refiero hacen excepciones en favor suyo.

Ya creo haber indicado en estas mismas columnas, que para muchos (por desgracia) todo aquel que ocupa un elevado cargo no tiene sentimiento noble alguno y solo el interés y el medro personal guian sus pasos y que, á consecuencia de esto, se halla nuestra nación en el estado en que se halla.

Cuando una persona, sea esta quien fuere, se atreve á decir con razón ó sin razón cosas que desacrediten á alguien que esta *arriba* aunque lo dicho sea el absurdo mas inconcebible, siempre halla quien le dé crédito y repita y pregone con toda la fuerza que sus pulmones le permitan ese mismo absurdo que sigue corriendo de boca en boca y llega á ser el tema obligado de las conversaciones en cafés, teatros, casinos y demás puntos de reunión.

Claro está que no todos los que propalan la especie lo hacen con bastarda intención, nada de eso; muchos lo hacen ó bien porque las escasas luces de su entendimiento no les permiten comprender el alcance é importancia del rumor, ó porque de algo han de hablar.

Estos medios inconscientes de propaganda son los que mayores daños ocasionan, porque al exponer sus ideas ante cualquier otro, lo hacen con una sinceridad que no tienen ni pueden tener nunca aquellos que por móviles personales obran de tal manera.

Eso es lo que en el caso á que me refiero ha sucedido; el Marqués de Cabriñana denunció abusos de la Administración Municipal, y sin duda alguna excitado por quien ó quienes tuviesen en ello interés, siguió denunciando y denunciando hechos sin examinar antes si en los mismos existía materia criminosa ó si se habían realizado y, claro está, como á las denuncias no había precedido el necesario estudio de ellas, no han podido despues ser confirmadas.

Pero ahora sucede, que aunque el Tribunal ha juzgado con la mayor benevolencia posible á D. Julio Urbina, la sentencia no solo no ha agradado á este sino tampoco á la opinión, que hoy tacha de..... severo al mismo Tribunal á quien hace pocos dias elogiaba y hacía manifestaciones de inmensa simpatía.

Como cambian los tiempos, dirán hoy seguramente los dignos Magistrados de la Sala primera de lo criminal de esta Audiencia; ayer manifestaciones de simpatía y respeto, y hoy censuras y censuras.

Y muchos que nada tienen que ver con la Magistratura y que no estaban conformes con el movimiento de la opinión cuando la absolución de los concejales, por creer que lejos de ser una página de gloria para los Tribunales de Justicia, tal sentencia era una equivocación no pequeña, hoy dicen solamente—Ven ustedes á donde conducen los extremos!

Carmón.

16 de Enero de 1897.

REVISTA DE BOLSA

En nuestro mercado contiúa el alza en los fondos del Estado y especialmente en las Rentas del 4 °/₀ y en los Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba.

Esta tendencia es efecto sin duda de las buenas noticias que de Cuba y Filipinas se reciben. Las plazas reguladoras prosiguen su campaña de alza favorecidas por ciertos sindicatos de gran altura formados para llevar á cambios muy altos nuestra renta.

El 4 °/₀ interior viene remontado desde 62·80 durante los últimos dias, y cotizando antes de ayer el cierre de 63·72 ó sea con un entero de alza, de la semana anterior; pero en donde el alza ha hecho verdaderos progresos ha sido en nuestro Exterior que ha ganado cerca de dos enteros y cerrando antes de ayer á 76'75 muy firme.

Los Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba han experimentado una alza de 2 enteros, los del 6 °/₀ cerraron á 92 y los del 5 °/₀ por igual á 78; dichos valores vienen muy firmes, no solamente de Madrid sino que también de Paris, que los ha cotizado en alza en varias sesiones consecutivas.

Las nuevas Obligaciones del Empréstito de Aduanas que se emitieron á 93 bajando luego á 92'50, eran en la sesión del sábado muy demandadas y con fuertes compras á 95.

En donde no ha llegado la influencia del alza, ha sido en los locales, pues aunque no han perdido terreno en sus últimos cámbios, tampoco han mejorado gran cosa, los Nortes han oscilado entre 25'40 y 26'10 conociendo de Paris el cambio de 102 francos por alta y el 98'50 por bajo; en el corro dd Francia se ha visto aun menos negocio, habiendo habido dia que no se han cotizado por estar dicho cobro subordinado á dos ó tres especuladores de cierta altura. Las Orenses por igual, con cambios puramente nominales cerrando al rededor de 11 enteros.

El corro de Obligaciones ha correspondido á la mejora de nuestras rentas del Estado, limitándose á sostener los mismos tipos.

Los giros sobre las plazas extranjeras continuan sostenidas, cotizándose en Madrid los francos á 23'60 y en nuestra Bolsa cerramos á 24,20 y á 31'35 las libras.

Gerona 18 Enero 1897.

LO DE FILIPINAS

Buenas nuevas

Madrid 17.—Un cablegrama de Manila al *Heraldo* trae buenas nuevas de la campaña.

Preséntanse por millares los rebeldes á indulto en todas las provincias exceptuando la de Cavite.

Corre el rumor de que entre los caviteños hay deserciones, y que muchos de ellos quisieran presentarse á indulto.

Renace la tranquilidad en las provincias de Tarlac, Zambales y Nueva Ecija, donde la guardia civil vuelve à prestar los servicios propios de su instituto.

Pronto serán restablecidos los puestos de los guardias en la provincia de Bataan, Moraug y otros.

En Bulacán están los insurrectos desmoralizados, y van presentándose á las autoridades.

En Cacarong se arman chalanas blindadas de un pié solamente de calado, que serán destinadas á la vigilancia de los esteros de los rios, pudiendo navegar en las bajas aguas.

El general Polavieja ha dictado un bando proclamando la ley de represión contra el bandolerismo, con el objeto de quitar carácter político á las partidas de tulizanes que merodean por las fincas y caminos del archipiélago.

Lo de Cuba

Noticias del 18

Noticias de la Habana

Las columnas volantes que hay en Pinar de Rio, continúan persiguiendo incesantemente á los restos de las partidas insurrectas.

Oficial

Un parte oficial de la Habana dice, que en la madrugada del día 10 los insurrectos tiretearon Baracoa, sin novedad.

Fué atacado por el enemigo el poblado de Mata (Santiago de Cuba), cuyo destacamento de tropa rechazó la agresión; pero un oficial de voluntarios y cinco hombres que ocupaban un fortín se entregaron al enemigo.

En otros encuentros en Matanzas y la Habana, les mataron nuestras columnas 50 hombres y les hicieron varios prisioneros.

Presentados, 18.

Cocina de La Lucha

Almuerzo

Huevos con jamón
Lenguados á la flamenca
Biftec á la inglesa
Bacalao con arroz blanco
Ensalada
Postres

Comida

Sopa de pan
Cocido á la parisién
Pollo á la francesa
Albóndigas fritas
Anguila en salsa verde
Ensalada
Postres

Bacalao con arroz blanco.—Se cuecen en agua los trozos de bacalao ya desalado. Se rehogan en manteca un par de cebollas picadas y se espolvorean con una cucharada de harina, y á los pocos momentos se moja poco á poco la mezcla, meneándola bien. Se agregan los trozos del bacalao, y después de diez minutos de coción á fuego lento, se sirve en un plato acompañando en otro el arroz blanco.

Cocido á la parisién.—En tres litros de agua y sal en proporción, se pone un kilo de carne de vaca y se deja cocer poco á poco cuidando de espumarla á menudo. Se añaden después nabos, zanahorias, perejil, clavo, un diente de ajo y una cebolla tostada. A las 6 horas de coción á fuego lento está hecho el cocido y su caldo, después de colado, se vierte sobre la sopa.

NOTICIAS

Continúa el tiempo excesivamente variable como variable continúa la temperatura en perpétua conspiración contra la

pública salud. En tanto llueve como asoma el sol por el firmamento, y en tanto asciende el termómetro á 12° y 14° sobre cero como desciende á 3° y á 0° durante las primeras horas de las mañanas, á mas de un estado higrométrico tan saturado, que no parece si nó que vivimos en un médio ambiente de vapor de agua.

No nos cansaremos de recomendar al lector todo género de precauciones higiénicas.

—Hace unos dias denunció *El Ampurdanés* de Figueras la comision de faltas en el servicio de correos que afectában al Peatón Conductor de la correspondencia de Figueras á Navata. Instruído expediente por el celoso Administrador de la Estafeta de Figueras señor Coll, se ha sobreseído lo actuado por haberse probado que el retraso en el recibo de la correspondencia á que el suelto se refería, era ageno á la voluntad del Peatón según declaración del mismo interesado que obra en el expediente, y si de un jóven á quien tenía éste encargada la recepción.

Mucho nos alegramos así haya resultado, por tratarse de un empleado antiguo y siempre celoso en el cumplimiento del deber.

—Antes de ayer obsequió el señor gobernador civil con una comida de despedida, á las primeras autoridades de la capital y el dia antes invitó á su mesa á varios amigos particulares de su intimidad.

En ambos reinó la mayor cordialidad, oyendo el señor Guillén frases de afecto demostrativas del sentimiento que en todos produce su próxima partida, la cual se verificará mañana saliendo con dirección á Barcelona y Madrid en el expreso de la tarde.

—En el tren correo de antes de ayer tarde y en uso de un mes de licencia, salió para Ciudad Real y Madrid D. Alfredo Marquerie, Interventor de Hacienda.

Le deseamos buen viaje y feliz regreso.

—A consecuencia de las últimas lluvias, ha ascendido el nivel de las aguas potables que surten á esta ciudad, con gran contentamiento de los que pueden disfrutar de este servicio que se había reducido á la parte baja de la ciudad á causa de la séquia.

—Se encuentra bastante aliviado de la afección que desde unos dias hace padece á la garganta, nuestro respetable amigo el ilustrado Teniente Fiscal de esta Audiencia provincial D. José Fortacín.

También sigue mejorando de la catarral que durante algunos días la ha retenido en cama, la distinguida esposa del Fiscal de esta Audiencia Sr. Bonel.

Mucho nos complace poder dar estas noticias.

—La compañía de zarzuela que el domingo actuó en nuestro coliseo, ha solicitado del ayuntamiento le conceda la explotación de aquel para dar algunas funciones.

Si la corporación municipal accede, el jueves próximo tendrá lugar, segun noticias una variada función cuyos productos, cubiertos los gastos diarios que ascienden á 350 pesetas, el sobrante se destinará á beneficio del primer herido ó enfermo hijo de esta ciudad, que regrese de Cuba ó Filipinas.

Sabemos que varias personas de esta ciudad han acojido la idea con cariño, lo que hace augurar que el público gerundense dará una prueba más de sus generosos sentimientos concurriendo á la citada función.

—Hoy se verá en juicio oral en esta Audiencia, la causa procedente del juzgado de Santa Coloma de Farnés sobre hurto, seguida contra Francisco Gratacós y Jaime Mollera.

Defenderá á los procesados el notable letrado D. Ramón María Almeda.

—Se ha autorizado á la Comandancia de Ingenieros de esta provincia, para la compra de varios materiales de construcción.

—Durante la pasada semana ha sido muy abundante la pesca en Blanes.

—En el vapor «Alfonso XII» llegaron á la Coruña y después han pasado á Santander, los siguientes soldados de esta provincia:

Gaspar Martin y Ventura, de Madremaña; Miguel Bebés Carrera, de esta ciudad; Enrique Marin, de Sils; Lorenzo Campulier Santaló, de Besalú; Antonio Muller, de Tolrá; José Vergés Codinas, Rafael Costa Moliné y José Guart Colomé, de Olot; Gil Puig Barallat, de Puigcerdá; Basilio Camañas Roselló, de Fanals; José Montagut Frigola y Buenaventura Sitjes Puig, de Parlabá y Emilio Mangonill Escaire, de Calonge.

También han ingresado en el Sanatorio de la Cruz Roja en Barcelona, los soldados enfermos Roberto Pujol Pujadas, de Palafrugell, y Pelayo Cebriá Casas, de Fonteta.

—Ha cesado en el cargo de administrador de la aduana de Rosas por haber sido trasladado á Tarragona, don Ginés Picó.

—Se ha desestimado el recurso presentado por D.ª Dolores Garcia Saenz de Santa Maria, viuda del que fué administrador de Hacienda de esta provincia durante muchos años, don José Fernández de la Padrilla, pidiendo mejora de viudedad.

—La compañía de zarzuela que bajo la dirección del excelente artista Sr. Comerma actuó en el Teatro Principal las noches del sabado y domingo último, fué recibida con agrado por nuestro público.

Cuantas obras se representaron valieron á los artistas encargados de desempeñarlas abundantes aplausos. En la aplaudida zarzuela «Lo somni de la Ignocencia», se distinguieron las señoras Simó y Barbat y los señores Guasch, Malonda y Sirvent y especialmente el primero.

La orquesta, dirigida por nuestro paisano el profesor Sr. Vidal, muy ajustada.

—Contestando á un suelto misterioso que nuestro apreciable colega barcelonés *La Publicidad*, inserta en su edición de ayer referente á algo desusado y anormal que supone debió ocurrir dias atrás en un convento de monjas de Bañolas, debemos decir, que por informes fidedignos que hemos recojido resulta, al parecer, que se ha dado á dicho asunto una importancia que en realidad no merece.

Es cierto sí, según se nos ha dicho, que en la tarde del miércoles llamaron la atención del público voces que partían del interior del edificio; es cierto también que esto dió motivo á que se formara un grupo bastante numeroso que comentó á su sabor la cosa y que la benemérita, según se nos dice tambien, intervino sin necesidad de tener que apelar á la fuerza, como supone el autor del suelto en cuestión.

Al tener noticia de lo ocurrido, el celoso vicario general de esta diócesis Dr. D. Ramón Font se trasladó á la villa de Bañolas con objeto de depurar los hechos, resultando según hemos oido asegurar, que de las diligencias practicadas por el ilustrado sacerdote resulta que las voces que tanto alarmaron á los vecinos del convento de las Religiosas Carmelitas, fueron dadas por una de aquellas que padece una enfermedad que le produce accesos nerviosos, sin que del resultado de las investigaciones practicadas aparezca indicio alguno que haga sospechar se cometiese un atropello.

Las Religiosas Carmelitas de la villa de Bañolas se dedican á la enseñanza, de manera que á dicho convento entran constantemente, además de las colegialas, las familias de éstas, y este es un motivo más para que creamos no sean ciertas las sospechas del colega, pues de ocurrir sucesos de tal índole en sitio donde entra tanta gente, traslucirían al exterior.

Respecto de la visita hecha por el señor comandante de la guardia civil al señor obispo nada sabemos, pero procuraremos enterarnos para informar á *La Publicidad*.

—A los compradores de juguetes que durante los dias anteriores al de Reyes visitaron el acreditado comercio del jóven industrial señor Teixidor, se les regalaba un número para el sorteo de «Un criper» y «Un bebé viviente». Ayer verificóse aquel, habiendo correspondido el número 110 al primer objeto y el 122 al último.

—Los dias 20, 21 y 22 del actual, celebrará su fiesta mayor la población de San Pedro Pescador, estando encargada de amenizarla la orquesta *La Principal* de La Bisbal, una de las mejores de la provincia.

Además de las funciones religiosas que serán solemnes, se verificarán conciertos en el espacioso salón de D. Ignacio Ribot, bailes de sociedad y sardanas en la plaza pública.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

San Canuto rey y mártir

CUARENTA HORAS

En la iglesia de las Bernardas

CÓRTE DE MARÍA

Hoy se hace la visita á la Vírgen de la Esperanza, en la Iglesia Catedral.

Tipografía de *LA LUCHA*, plaza del Grano, 6, bajos.

llaman *haic*. El haic se sujeta *elegantemente* al rededor de la cabeza con cuatro ó cinco vueltas de *brima*, que es una cuerdecita llena de pelo de camello.

«Despues del arreglo de la cabeza, y comenzando la obra al revés, se pensó en el resto del vestido. Guido mal de su agrado, tuvo que sustituir la camisa, cuello y puños (y sabe V. cuan bien le gusta llevarlos) por una *gandura* ó sea una camisota gorda de lana. En cuanto la tuvo puesta, de ninguna manera quería llevarla. Se desesperaba y gritaba. Pero el capitán mandaba y era inexorable: á fuerza de filosofía y de física pudo persuadirlo á que era indispensable *arabizarse*, y que bajo la intemperie del Sahara era mas conveniente vestirse de lana que de cualquier otra cosa. La *gandura* es de mangas tan cortas que dejan el codo descubierto, pero en cambio se cierra bajo la barba y caen sobre ella las extremidades del pañuelo de la cabeza en términos que el cuello, la frente, las sienes y las mejillas quedan preservadas de los ardores del sol. La gandura se sujeta por la cintura con una faja que tiene doble uso, pues sirve para sostener los grandes calzones que se atan por debajo de las rodillas, y sirve tambien para llevar con ella sujeto el cuchillo y las pistolas con las empuñaduras sobre la tetilla izquierda.

«Sobre todo este traje y armamento va el *burnus* del que el árabe cuida tanto como el de su propio pellejo, sin abandonarlo jamás dia y noche. Consiste este en una especie de tela de lana blanca, tejida en el pais, con un capuchón tan grande, que puede desahogadamente colocarse por encima de todos los gorros y la cuerda que los rodea. Bajo este sol tan fuerte (y esto convendría tambien hacerlo en Lagos) el árabe no cree que lleva nunca bastante cubierta la cabeza rapada, como ya se sabe, á la mahometana; y cuanto mas abrasa el sol mas se tapan la cabeza con nuevos envoltorios: lo mismo que el turco y el moro hacen con el turbante. Pe-

mas aún el haberlo encontrado tan dispuesto á partir con Guido hácia Tomboctú. Parecía que esperase un motivo ó pretesto para decidirse. El fué el que nos aseguró que en ninguna parte podríamos encontrar mejor proporción para disponer nuestra expedición que en Trípoli. Verdaderamente que de aquí han partido cuasi los mas famosos viajeros que en estos tiempos han explorado el interior del Desierto. De aquí salió Barth, de aquí recientemente Nachtigal, que regresó del interior del Sudán por el Egipto, y antes que este, el incomparable Gerardo Roholf, que desde Trípoli llegó hasta esa nuestra Lagos, como debe V. recordar.

«Se agregaba para resolvernos en favor de mover desde Trípoli, el saber que los ricos mercaderes de esta ciudad tienen numerosos almacenes en las grandes plazas del Desierto, y mas allá del Desierto en las fronteras del Sudan ó sea Cuka, en Cano y en Socotó, para donde espiden una gran cantidad de géneros europeos de los depósitos de los puertos africanos del Mediterráneo. Y lo cierto fué que apenas habíamos llegado al muelle de Trípoli, cuando ya teníamos noticia de una comitiva de traficantes que estaba para salir en dirección á Tombοctú por el camino mas directo: digo mas *directo* en cuanto es posible por una soledad tan estensa como Europa, donde es preciso buscar la dirección de los oasis y de los pozos por medio de la brújula y de las estrellas, para no estraviarse en las llanuras donde se muere de sed y de fatiga. Y efectivamente partió á los pocos dias.

«Esta salida de las caravanas, es necesario verla para poderse formar una idea. La nuestra se hacia á la vela para navegar por el Desierto con dos cientas naves (estas naves del Desierto son los camellos llamados así entre los árabes), en las primeras horas de la mañana. Las naves iban todas cargadas de víveres, de agua, de mercancías y cuasi otras tantas estaban reservadas para los pasageros. Estos tranqui-

Horario de trenes

(Horas del Meridiano de Madrid)

LINEA DE TARRAGONA Á BARCELONA Y FRANCIA

Salidas de Gerona para Barcelona

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Correo.	6'48	»
De mercancías.	10'37	»
Omnibus.		3
Expreso.		5'09

Los trenes Correos y Omnibus llevarán coches de 1.ª 2.ª y 3.ª, el de Mercancias de 3.ª y el Expreso de 1.ª y 2.ª clase.

Salidas de Gerona para Port-bou

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Omnibus.	8'39	»
De mercancías.		12'43
Mixto.		5'40
Correo.		7'35

El tren Omnibus llevará coches de 1.ª 2.ª y 32 el de Mercancias y Mixto de 2.ª y 3.ª y el Correo de 1.ª y 2.ª clase.

LINEA DE SAN FELIU DE GUIXOLS A GERONA

Salidas de Gerona para San Feliu

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Num. 2. (Julio y Agosto).	5'09	»
Número 4.	8'54	»
Número 6.	11'44	»
Número 8.		3'22
Número 10.		5'35

Salidas de San Feliu para Gerona

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Núm. 9. (Julio y Agosto)..	»	5'40
Número 1.	4'32	»
Número 3.	7'30	»
Número 5.		12'44
Número 7.		2'50

LINEA DEL BAJO AMPURDAN

Tren correo núm. 1, sale de Flassá á las 6'32 de la mañana. Llega á Palamós á las 9'07.
Tren correo núm. 2, sale de Palamós á las 3'15 de la mañana. Llega á Flassá á las 5'36.
Tren correo núm. 3, sale de Flassá á las 9'30 de la mañana. Llega á Palamós á las 11'51.
Tren ordinario n.° 4, sale de Palamós á las 6'60 mañana. Llega á Flassá á las 8'27.
Tren ordinario núm. 5, sale de Flassá á las 2'45 tarde. Llega á Palamós á las 5'8.
Tren ordinario n.° 6, sale de Palamós á las 11'20 mañana. Llega á Flassá a la 1'50.
Tren ordinario núm. 7, sale de Flassá á las 6'25 tarde. Llega á Palamós á las 8'44.
Tren ordinario núm. 8, sale de Palamós á las de la tarde. Llega á Flassá á las 4'25.
Tren discrecional n.° 9, sale de Flassá á las 4 de la mañana. Llega á Palamós á las 7'14.
Tren discrecional núm. 10, sale de Palamós á las 6'41 tarde. Llega á Flassá á las 9'42.
Tren discrecional n.° 11, sale de Flassá á la 1'12 tarde. Llega á Palamós á las 4.
Tren discrecional núm. 12, sale de Palamós á las 7'50 mañana. Llega á Flassa á las 11'21.
Tren discrecional núm. 13, sale de Flassá á las 9'40 noche. Llega á Palamós á las 1'56.
Tren discrecional núm. 14, sale dePallamós á las 5'30 tarde. Llega á Flassá á las 7'53.

Los trenes discrecionales solo circularán en las temporadas que la Compañia juzgue oportuno y no contendrán coches de primera clase.

LINEA DE OLOT Á GERONA

Salidas de Salt (Gerona) para Amer

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde.
Número 2.	9'10	»
Número 4.		3'00
Número 6.		6'

Salidas de Amer para Salt (Gerona)

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde.
Número 1.	7'40	»
Número 3.		1'00
Número 5.		4'30

NOTAS Los trenes serán mixtos y se compondrán por ahora, en lo referente á viajeros, de coches de 2.ª y 3.ª clase.

Los trenes continuados en este cuadro, combinan por su orden numérico con los de la línea de Francia n.° 25 procedente de Port-Bou n.° 22 de Barcelona, n.° 27 de Port-Bou y n.° 26 de Barcelona, que llegan respectivamente á Gerona á las 6'41 y 8'29 mañana, 2'52 y 5'4 tarde.

los y mansos animales salían de los caravanserrallos y de las otras posadas de Trípoli y se reunían en la plaza. Aquí estaban todos parados sobre sus torcidas patas, con sus largos hocicos al nivel de tierra, inmóviles y encantados. Parecia que estaban meditando las graves dificultades del viaje que iban á emprender, los tres ó cuatro dias de ayuno y sin una gota de agua, que con frecuencia se anotan en el diario de las caravanas; las dunas y hondonadas de arenas ardiente; las atroces tempestades de arena levantadas por los vientos, y la asfixia del formidable Simun, que parece salido, segun dice Gaston, no de los odres de Eolo, sino de la boca del infierno.

«Pero si no pensaban los pobres camellos en estos probables trabajos, pensábamos nosotros en todas estas hermosas y risueñas cosas. Por nuestra parte no podiamos mirarnos sin experimentar un cierto desasosiego interior, al pensar en la extensión infinita del desierto que se desplegaba ante nuestra imaginación. Pera desde la otra parte del Desierto nos tienden los brazos Alice y Linda ¡adelante pues! ¡y alegremente adelante! ¡Cuánto sentí entonces la cruel preponderancia soldadesca de Gaston que me *consignaba* al cuartel! «Tú no te moverás de Trípoli, me decía él, tú serás nuestra *base de operaciones* y nosotros la *columna expedicionaria*.» No tuve pues mas remedio que tener paciencia y callar.

«Nuestra brigada cuenta ocho camellos de carga y tres de silla, y hasta Ghadames llevará algunos mulos, que regresarán desde allí, y se sustituirán, si fuere preciso, con algunos camellos que se comprarán. Seis hombres del pais están encargados de cuidar nuestras bestias; seles tiene por unos pobres diablos y fieles. Además de estos, Gaston lleva consigo dos criados; el uno es del Sudán proporcionado aquí por un cónsul, está tan convencido de haber nacido para vivir y morir esclavo, que se maravilla y sorprende cada vez

que el amo le paga su salario como á criado libre; el otro es un cabila de Argelia, una alhaja para mayordomo, ayuda de cámara, lacayo y cocinero.

Finalmente, Saada ben Moussa (así se llama este criado enciclopédico) además de hablar el árabe y el tuariko, chapurréa algo de francés y con esto tiene patente de intérprete por todo el Desierto. El resto de la caravana se compone de cuatro ó cinco traficantes y mas de cincuenta personas para cuidar los camellos, unas veces llevándolos del ronzal y cuando pueden se hacen llevar sobre sus jorobas. Estos en caso de necesidad se defenderán contra los ladrones, salvo el derecho de hacer ellos mismos de ladrones, si el capitán general de la caravana los dejara despacharse á su gusto. Lo cual no quita para que sean reputados como hombres honrados, la honradez personificada. Se zamparán el salario y además harán un poco de negocio con algun fardito de género que la mayor parte tienen sobre sus camellos por cuenta propia, é invertirán las utilidades en esclavos para revender en cualquier parte. Son Mahometanos y con esto basta.

«Toda esta gente viste igual para el viaje, á la beduina, esceptuando algún desdichado negro, reducido á la mas *mínima* espresión; esto es, un tonelete corto y ceñido con algún trapo roto, digno del Hijo Pródigo. Hasta nuestros viajeros han adoptado el traje árabe para no llamar demasiado la atención. Esta madrugada al rayar el dia he asistido al primer ensayo árabe hecho por Guide, Gaston y nuestro mayordomo Saada ben Moussa lo vestían arreglándolo á la última moda, con una dignidad digna de copiarse. Hubiera dado cualquier cosa por haber podido sacar una copia de aquel delicioso grupo. Le pusieron en la cabeza ante todo un bonito par de *sciascic* ó sea gorros de lana, el de encima encarnado: cubrieron este último en un pañuelo también de lana, rayada de encarnado y amarillo, al que aquí en el pais